
IV. POSTCRISIS FINANCIERA MUNDIAL

Que la recuperación mundial no sea a “tres velocidades” sino a “toda velocidad” (FMI)

El 18 de abril de 2013, en el marco de las *Reuniones de Primavera de 2013* del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), la Directora Gerente del FMI expresó que para que la economía mundial avance a toda velocidad se precisan respuestas de política adaptadas a las circunstancias en cada uno de los tres grupos de países. A continuación se presenta la información.

La economía mundial puede dejar atrás la recuperación desigual y avanzar a “toda velocidad” si los países toman medidas de política adaptadas a las circunstancias particulares en diversos frentes, aseveró la Directora Gerente del FMI.

Dirigiéndose a periodistas que cubren las *Reuniones de Primavera de 2013*¹ del FMI y el BM, la funcionaria del Fondo aseveró que una recuperación mundial a “tres velocidades” —en la que hay países prósperos, otros que están recuperándose y otros que aún tienen camino que recorrer— no sería suficiente para promover un crecimiento equilibrado y duradero.

“Lo que se necesita es una recuperación a toda velocidad, una recuperación impulsada por un crecimiento sólido, sostenible y equilibrado, pero también inclusivo y muy asentado en un desarrollo respetuoso del medio ambiente”, comentó en una conferencia de prensa al inicio de las Reuniones de Primavera² en Washington, en las que participan autoridades económicas de los 188 países miembros del FMI,

¹ <http://www.bancomundial.org/reuniones/primavera/2013/#sthash.jkyKQFNT.dpbs>

² <http://www.bancomundial.org/reuniones/primavera/2013/#sthash.OLHf4peW.dpbs>

funcionarios públicos, organizaciones de la sociedad civil, periodistas e invitados de los sectores académicos y privados.

El programa de las Reuniones de Primavera³ comprende seminarios, reuniones informativas regionales y conferencias de prensa sobre temas como la economía mundial, el desarrollo internacional y los mercados financieros mundiales.

Políticas adaptadas a las circunstancias

La funcionaria del FMI hizo hincapié en que para que la economía mundial avance a toda velocidad se precisan respuestas de política adaptadas a las circunstancias en cada uno de los tres grupos de países. Concretamente, el FMI dirige la atención a los efectos de contagio que se transmiten a través de una economía mundial cada vez más interconectada.

“En todo esto, la cooperación sigue siendo crucial. Esa es la razón por la que fue creado el FMI, y, en un mundo lleno de interconexiones, esa razón adquiere más importancia que nunca”, aseguró.

Reiteró su anterior advertencia⁴ acerca de una recuperación a tres velocidades, con países que gozan de prosperidad (principalmente, los mercados emergentes y los países en desarrollo), países que se están recuperando (entre ellos, Estados Unidos de Norteamérica, Suecia y Suiza) y países que aún tienen cierto camino por recorrer (como la zona del euro y Japón).

- **Grupo de “primera velocidad”**: Las economías de mercados emergentes deberían recomponer el margen para la aplicación de políticas y fortalecer la regulación y supervisión financiera, mientras que los países de bajo ingreso

³ <http://www.bancomundial.org/reuniones/primavera/2013/schedule.htm>

⁴ <http://www.imf.org/external/Spanish/pubs/ft/survey/so/2013/NEW041013AS.htm>

deberían aprovechar los éxitos logrados e invertir en el futuro, como por ejemplo atendiendo sus necesidades de infraestructura y desarrollo social.

- **Grupo de “segunda velocidad”**: Si bien Estados Unidos de Norteamérica logró evitar el abismo fiscal, aún necesita corregir el ritmo de su ajuste fiscal: un ajuste menor y de mejor calidad hoy, y un ajuste mucho mayor en el futuro.
- **Grupo de “tercera velocidad”**: En la zona del euro, las autoridades han logrado mucho en poco tiempo. Ahora la prioridad es sanear los desgastados sistemas bancarios y avanzar hacia la unión bancaria. En Japón, el marco que se acaba de anunciar para una ambiciosa expansión monetaria es un paso positivo. Pero Japón necesita instituir planes de mayor alcance para recortar su deuda, además de reformas estructurales que impriman mayor dinamismo a la economía.

La titular del FMI subrayó la necesidad de que las autoridades también aborden los viejos riesgos que resta resolver, instándolas a “completar el trabajo” en materia de reforma del sector financiero, trabajar para reducir los desequilibrios mundiales y promover vigorosamente el crecimiento, el empleo y la equidad. “Tenemos que proteger a los más afectados por la crisis y cerciorarnos de que el ajuste sea lo más equitativo posible”, afirmó.

Recalcó que la labor del FMI se concentra en servir a sus 188 países miembros, e hizo hincapié en los esfuerzos que realiza el organismo para evolucionar en sintonía con los cambios que experimenta la economía mundial. “Es de fundamental importancia que seamos el espejo que refleje hacia dónde va el mundo”, expresó.

En su conferencia de prensa de apertura, la Directora Gerente abordó una amplia gama de temas, desde el multilateralismo hasta la situación en Sudán del Sur.

- Con respecto al multilateralismo, comentó que durante el curso de la crisis los gobiernos han hecho grandes esfuerzos para evitar la fragmentación. “La cooperación sigue siendo esencial”, manifestó, y observó que ciertas formas de regionalismo, como los acuerdos comerciales regionales, pueden contribuir a fomentar el comercio entre determinados grupos de países.
- En cuanto a los desequilibrios mundiales, comentó que el FMI evalúa los desajustes externos mediante su nuevo informe sobre el sector externo. “Estamos tratando de descifrar los efectos de contagio que se entrelazan y se abren camino a través de una economía mundial cada vez más interconectada”.
- En referencia a Egipto, la titular del FMI hizo hincapié en el compromiso del FMI de prestar colaboración. Considera que en este caso el apoyo externo puede cumplir una función: “El país está expuesto a vulnerabilidades, ha perdido bastantes reservas. Está creciendo, pero las cifras de crecimiento podrían ciertamente ser mucho mejores si la situación fuera estable desde el punto de vista financiero y económico”, afirmó.
- Al preguntársele cómo ve el FMI el enfoque adoptado por Reino Unido para su consolidación fiscal expresó: “A través de los años lo que hemos hecho en el FMI es realmente tratar de observar lo más estrechamente posible cuál fue el resultado de la política, y a todas luces apoyamos esa política. Y lo hemos dicho en repetidas oportunidades. Sin embargo, también hemos afirmado reiteradamente en estos últimos años —y no quiero prejuzgar lo que haremos en la siguiente consulta del Artículo IV— que si el crecimiento se atenuara, si el crecimiento fuera especialmente bajo, entonces habría que considerar un ritmo de ajuste más lento. Esto no es nada nuevo”.

- La Titular del FMI elogió el anuncio de Sudán y Sudán del Sur sobre la implementación de medidas de seguridad y un acuerdo de distribución de los ingresos petroleros.

Fuente de información:

<http://www.imf.org/external/Spanish/pubs/ft/survey/so/2013/NEW041813AS.htm>

Comunicado del Grupo Intergubernamental de los Veinticuatro para Asuntos Monetarios Internacionales y Desarrollo (FMI)

El 18 de abril de 2013, el Fondo Monetario Internacional (FMI) informó que los Ministros del Grupo Intergubernamental de los Veinticuatro para Asuntos Monetarios Internacionales y Desarrollo celebraron su 89ª reunión en Washington. Presidió la reunión el Secretario de Hacienda y Crédito Público de México, y actuaron como Primer vicepresidente el Ministro de Planificación y Cooperación Internacional de Egipto, y como Segundo Vicepresidente el Director General del Ministerio de Hacienda de Líbano.

Crecimiento y productividad después de la crisis

Si bien las medidas de política en las economías avanzadas y en los países de mercados emergentes y en desarrollo han reducido los riesgos a corto plazo, continúan preocupándonos la fragilidad y el ritmo de la recuperación mundial en vista de las prolongadas dificultades e incertidumbres en muchas economías avanzadas, incluidas la zona del euro y Estados Unidos de Norteamérica. Se precisan más medidas para reducir la incertidumbre, restablecer la confianza y afianzar el crecimiento. Solicitamos que las economías avanzadas tengan en cuenta los efectos de contagio negativos en los países de mercados emergentes y en desarrollo derivados de la aplicación prolongada de políticas monetarias no convencionales, incluidos los efectos en la inflación y en la volatilidad de los flujos de capitales y los precios de las

materias primas. Instamos al FMI y al Grupo del Banco Mundial a que procuren de manera más activa alcanzar una mayor coherencia en la formulación de la política económica mundial.

El crecimiento en los países de mercados emergentes y en desarrollo continúa siendo sólido pese al débil desempeño en las economías avanzadas. Sigue siendo esencial aplicar políticas macroeconómicas y reformas estructurales adecuadas a fin de promover un crecimiento impulsado por la productividad, recomponiendo los márgenes de maniobra para la aplicación de políticas; salvaguardar la estabilidad financiera; y gestionar los flujos de capitales volátiles, incluso con medidas precautorias. Convenimos en iniciar nuevas labores y promover el diálogo en torno a las enseñanzas extraídas de nuestras respectivas experiencias sobre cómo estimular la productividad y la creación de empleo con el fin de sentar las bases para un crecimiento sostenible e inclusivo.

Reforma del FMI

Reiteramos la importancia de cumplir con los compromisos asumidos como parte de la reforma de 2010 sobre el régimen de cuotas y la estructura de gobierno con el fin de dar credibilidad a los esfuerzos en marcha para mejorar la legitimidad y la eficacia del FMI. Lamentamos que no se haya cumplido el plazo de octubre de 2012 para la entrada en vigor de la reforma de 2010 sobre las cuotas y la estructura de gobierno y que no se haya alcanzado un acuerdo sobre una nueva fórmula de cálculo de las cuotas antes del plazo de enero de 2013. Insistimos en la importancia de no postergar el debate, de tal manera que se acuerde una fórmula de cálculo de las cuotas integralmente reformada, a tiempo para que sirva de base para la Decimoquinta Revisión General de Cuotas, que deberá completarse a más tardar en enero de 2014. Reiteramos nuestra opinión de que cualquier realineación de cuotas para reflejar el creciente peso de los países de mercados emergentes y en desarrollo dinámicos en la

economía mundial no debería lograrse a expensas de otros mercados emergentes y en desarrollo.

Creemos firmemente que el objetivo fundamental de la reforma del régimen de cuotas tiene que ser reforzar la voz y la representación de los países de mercados emergentes y en desarrollo, incluidos los países pobres y pequeños de ingreso mediano y bajo, así como reflejar mejor las variaciones de los pesos relativos de los países en la economía mundial. La fórmula actual sigue presentando deficiencias graves y no cumple estos objetivos. Por lo tanto, se necesitan varias medidas para subsanar las deficiencias actuales. El peso económico relativo de los países ha variado considerablemente. El Producto Interno Bruto (PIB), medido en función de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), es el indicador más sólido del peso económico comparativo y debería desempeñar un papel más amplio en la fórmula, reduciendo a la vez el sesgo con respecto al tamaño, incluso mediante una mayor compresión. Reconocemos que para que el indicador de variabilidad siga siendo parte de la fórmula es indispensable corregir sus deficiencias a fin de que refleje adecuadamente la necesidad de recursos del FMI, y solicitamos que cualquier compensación con respecto a la variabilidad tenga en cuenta el objetivo principal de reforzar las cuotas relativas de los países vulnerables, incluidos los países pobres. Solicitamos asimismo que, para que el indicador de apertura siga siendo parte de la fórmula, se solucionen sus graves deficiencias conceptuales y de medición. Coincidimos en que las reservas deben mantenerse en la fórmula con su actual ponderación. Reiteramos además que la ampliación de las cuotas relativas de los países pobres debe realizarse directamente a través de la fórmula de cálculos de las cuotas.

Lamentamos que la reciente realineación del Directorio no tuvo el alcance suficiente para acercarse a la meta de reforzar la voz y la representación de los países de mercados emergentes y en desarrollo. Solicitamos a los países europeos avanzados que cumplan con su compromiso relacionado a la consolidación de las

representaciones. Reiteramos la solicitud que venimos realizando desde hace mucho tiempo de que se asigne un tercer representante a África Subsahariana, siempre que no sea a expensas de otros países de mercados emergentes o en desarrollo. El diálogo para lograr este objetivo debe continuar y deben analizarse todas las opciones disponibles.

Nos complace la decisión del Directorio del FMI de facilitar el uso del remanente de las utilidades extraordinarias resultantes de las ventas de oro para reforzar los recursos del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (FFCLP), y pedimos a todos los países que no han presentado sus compromisos relativos a la distribución del oro que lo hagan. Sin embargo, expresamos nuestras profundas reservas en el sentido de que las normas y los límites de acceso a los servicios concesionarios del FMI se reduzcan a la mitad cuando entre en vigor la Decimocuarta Revisión General de Cuotas. Solicitamos al FMI que se cerciore de que ningún país habilitado para participar en el FFCLP se vea perjudicado si realiza un esfuerzo concertado para captar recursos adicionales; por ejemplo, obteniendo contribuciones bilaterales y siguiendo sin reembolsar los gastos administrativos del FFCLP a la Cuenta de Recursos Generales (CRG). Los donantes deben tomar las medidas necesarias para cumplir con los compromisos financieros de reducción de la pobreza y crecimiento en los países de bajo ingreso, que siguen siendo cruciales para su desarrollo. Celebramos la propuesta de flexibilizar más la política del FMI sobre los límites de endeudamiento basados en las circunstancias de cada país y de acordar que la meta fundamental consista en preservar la sostenibilidad de la deuda, utilizando, por ejemplo, incentivos para lograr una concesionalidad adecuada del financiamiento.

Reconocemos el interés renovado del FMI en los Estados pequeños y vulnerables y solicitamos que concluyan sin demora las consultas con las autoridades de esos países y otros socios para el desarrollo a fin de generar información para las nuevas

directrices revisadas sobre la interacción del FMI con algunos de los países miembros más pequeños.

El programa de desarrollo y la función del Banco Mundial

Conforme se aproxima el plazo para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, destacamos la importancia crítica de acelerar los esfuerzos para alcanzar estas metas acordadas a escala internacional, especialmente en el caso de los países que están rezagados. Celebramos el trabajo emprendido y coordinado por las Naciones Unidas con el fin de formular un marco para el programa de desarrollo posterior a 2015, y alentamos al Grupo del Banco Mundial a seguir respaldando los esfuerzos dirigidos por las Naciones Unidas. Solicitamos un conjunto de metas de gran alcance, con un plan claro y un compromiso sólido para movilizar los recursos necesarios, así como para afianzar las relaciones con los socios y propiciar las condiciones para el desarrollo, incluidos el fortalecimiento del sistema financiero, el reconocimiento de las necesidades especiales de los países y el mejoramiento del suministro de ayuda.

Solicitamos al Grupo del Banco Mundial que contribuya al programa de desarrollo posterior a 2015 basándose en su mandato y sus ventajas comparativas. Celebramos la visión y la meta de avanzar con más celeridad hacia el objetivo de poner fin a la pobreza extrema y lograr una prosperidad compartida, como lo ha propuesto el Presidente del Banco Mundial, y coincidimos en la necesidad de centrar la atención en el logro de un crecimiento inclusivo y equitativo con el fin de sentar las bases para reducir la pobreza y crear empleo de manera duradera. Aplaudimos la importancia atribuida a la sostenibilidad, que debe comprender sostenibilidad social, económica y medioambiental. Coincidimos en que el cambio climático y las catástrofes naturales implican enormes amenazas para las perspectivas de desarrollo, pero la función que el Banco Mundial cumple para ayudar a los países a mitigar los desafíos y adaptarse a

ellos debe basarse en su cometido central de reducir la pobreza. Reconocemos los esfuerzos del Banco Mundial para fortalecer el sector privado y solicitamos el mejoramiento y afianzamiento de las alianzas con todos los socios y todas las partes interesadas.

Tomamos nota de los componentes presentados como parte de la estrategia unificada propuesta para el Grupo del Banco Mundial, y esperamos con interés la presentación de más detalles. Reiteramos nuestra solicitud de que el Banco Mundial mejore la flexibilidad y la capacidad de respuesta de sus políticas e instrumentos. Reconocemos el trabajo del Banco Mundial para abordar los desafíos y las necesidades singulares de los países en transición, y pedimos que para ayudar a los países árabes en transición y a otros Estados frágiles y afectados por conflictos se realicen esfuerzos especiales para brindar mayor apoyo financiero y apoyo a las políticas y prestar la debida atención a las realidades sociales y políticas.

Financiamiento para el desarrollo

Destacamos la importancia fundamental del financiamiento adecuado y sostenible para el logro de las aspiraciones mundiales de desarrollo. Solicitamos una reposición oportuna y adecuada de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) basada en las ingentes necesidades de los más pobres y vulnerables, así como de los recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), en vista de la necesidad imperativa de proteger el medio ambiente para las generaciones futuras. Nos preocupa la sostenibilidad del financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), y reiteramos nuestra solicitud de que se hallen soluciones nuevas e innovadoras para reforzar la capacidad financiera del Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional (CFI).

Observamos la particular importancia y trascendencia que reviste la movilización de recursos e inversión en infraestructura para hacer realidad los objetivos cruciales de

nuestros países en materia de desarrollo económico, inclusión y desarrollo humano. La escala de las necesidades de financiamiento para infraestructura y las deficiencias de la actual arquitectura de financiamiento para el desarrollo exigen el fortalecimiento y la reorientación de todos los pilares del financiamiento a largo plazo. Las instituciones financieras internacionales, incluido el Grupo del Banco Mundial, han de desempeñar una función clave en este sentido, pero dada la magnitud de las necesidades y la brecha de financiamiento, será también importante encontrar mecanismos alternativos y complementarios. En tal sentido, celebramos el acuerdo entre los países Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) para el establecer un Nuevo Banco de Desarrollo y aguardamos con interés que se amplíen los detalles sobre la interacción de dicho banco con otros países de mercados emergentes y en desarrollo y con las instituciones financieras internacionales pertinentes.

Otros asuntos

Reiteramos que la diversidad del personal en todos los niveles de las instituciones financieras internacionales es importante para reforzar la legitimidad y la eficacia de dichas instituciones, y solicitamos que se redoblen los esfuerzos para ampliar las iniciativas de diversidad con el fin de incrementar la proporción de empleados provenientes de regiones subrepresentadas.

La próxima reunión de los ministros del G-24 está prevista para el 10 de octubre de 2013 en Washington.

Lista de Participantes

Los ministros del Grupo Intergubernamental de los Veinticuatro para Asuntos Monetarios Internacionales y Desarrollo celebraron su 89ª reunión en Washington el 18 de abril de 2013. Presidió la reunión el Secretario de Hacienda y Crédito Público de México, y actuaron como primer vicepresidente el Ministro de Planificación y

Cooperación Internacional de Egipto, y como segundo vicepresidente el Director General del Ministerio de Hacienda de Líbano.

La reunión de los ministros fue precedida por la 101ª reunión de los suplentes del Grupo de los Veinticuatro, celebrada el 17 de abril de 2013. Esta última fue presidida por el Director de Asuntos Internacionales del Banco de México y el Jefe de Asuntos Internacionales en el Ministerio de Hacienda y Crédito Público de México.

Grupo Africano: Argelia, Côte d'Ivoire, Egipto, Etiopía, Gabón, Ghana, Nigeria, República Democrática del Congo y Sudáfrica.

Grupo Asiático: Filipinas, India, Líbano, Pakistán, República Islámica del Irán Siria, y Sri Lanka.

Grupo Latinoamericano: Argentina, Brasil, Colombia, Guatemala, México, Perú, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Observadores: Arabia Saudita, BISD, China, CEPAL, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Fondo Monetario Árabe, G-77, Marruecos, OFID, OIT, South Centre, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y UNDESA.

Invitados especiales: la Directora Gerente del Fondo Monetario y el Presidente del Banco Mundial.

Secretaría del G-24.

Secretaría del FMI para el G-24.

Fuente de información:

<http://www.imf.org/external/spanish/np/cm/2013/041813s.htm>

Comunicado del Comité para el Desarrollo (FMI)

El 20 de abril de 2013, el Fondo Monetario Internacional (FMI) informó del Comunicado del Comité Ministerial Conjunto de las Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo para la Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo, en el marco en la Reunión celebrada en la ciudad de Washington. A continuación se presenta la información.

1. El crecimiento económico sostenido en los países en desarrollo en el curso de la década pasada ha redundado en el logro mucho antes de lo previsto del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), reducir la pobreza extrema a la mitad para el año 2015. Seguimos firmemente empeñados en el logro de los ODM e instamos al Grupo del Banco Mundial a intensificar sus esfuerzos por prestar apoyo a los países para alcanzar las metas de los ODM y participar activamente en el establecimiento de un programa amplio de desarrollo para después de 2015.
2. Persisten importantes desafíos mundiales. Si bien las perspectivas para las economías en desarrollo son alentadoras y los riesgos de que los resultados sean menos favorables que los previstos han disminuido a corto plazo, la estabilidad macroeconómica mundial aun no se ha restablecido, el desempleo continúa siendo alto y el precio de los alimentos sigue siendo volátil y afectando particularmente a los más pobres. Los conflictos y el mal gobierno obstaculizan el desarrollo en muchas regiones, y el cambio climático y los desastres naturales ponen en peligro los logros sociales y económicos. Para hacer frente a estos desafíos hacen falta respuestas eficaces de políticas nacionales, la cooperación internacional e instituciones internacionales eficaces.

3. La misión primordial del Grupo del Banco Mundial sigue siendo un mundo sin pobreza. Respalamos la formulación de la estrategia unificada del Grupo del Banco Mundial que centrará implacablemente las actividades y recursos del Grupo en el cumplimiento de su misión. Por lo tanto aplaudimos el documento titulado *Una visión común para el Grupo del Banco Mundial* y ansiamos discutir la próxima estrategia del Grupo del Banco Mundial en las reuniones anuales de este año. También aplaudimos el proceso de cambio reseñado para respaldar la estrategia del Grupo del Banco Mundial, basándonos en las iniciativas de reforma en marcha y los cinco componentes, los objetivos mensurables, y la incorporación de la ciencia de la entrega y planteamientos basados en pruebas. La estrategia debería ayudar al Grupo del Banco Mundial a elevar su impacto al máximo, a ser más selectivo y a asegurar su sostenibilidad financiera.
4. Creemos que tenemos una oportunidad histórica de poner fin a la pobreza extrema en una generación y respaldamos el objetivo fijado por el Grupo del Banco Mundial en este sentido. La meta global de reducir la tasa de pobreza extrema —el porcentaje de personas que subsiste con menos de 1.25 dólares al día— al 3% antes de fines de 2030 es de gran escala. Para el logro de este objetivo hará falta un crecimiento sólido en todo el mundo en desarrollo, así como la transformación del crecimiento en la reducción de la pobreza en una medida nunca vista antes en muchos países de ingreso bajo. También requerirá que se superen problemas institucionales y de gestión de gobierno, y que se invierta en infraestructura y en la productividad agrícola. Instamos al Grupo del Banco Mundial a mantener su dedicación a todos los países clientes, y a prestar atención especial a los países y regiones en los que se registra la mayor incidencia de pobreza y a los Estados frágiles y afectados por los conflictos (EFC), así como a los desafíos particulares que encaran los pequeños Estados.

5. Aprobamos igualmente el objetivo del Grupo del Banco Mundial de promover la prosperidad compartida, que entrañará promover el crecimiento de los ingresos de la población de todos los países en el 40% inferior de la distribución de ingresos. Reconocemos que para un crecimiento económico sostenido es preciso reducir la desigualdad. Las inversiones que generan oportunidades para todos los ciudadanos y promueven la igualdad de género son un fin importante en sí mismas y hacen un aporte a la generación de prosperidad. La prosperidad compartida también significa centrarse en los que, aunque no sean pobres actualmente, son vulnerables a caer en la pobreza.
6. Los objetivos de poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida deben lograrse de manera sostenible desde los puntos de vista ambiental, social y económico. En este contexto, vale la pena prestar atención especial al cambio climático. Aplaudimos el compromiso del Grupo del Banco Mundial de colaborar con la comunidad internacional para mejorar los indicadores vinculados a la sostenibilidad ambiental. El bienestar de las generaciones actuales y futuras exige que se garantice el futuro de nuestro planeta, se asegure la inclusión social y se restrinja la deuda económica heredada por las generaciones futuras.
7. La Asociación Internacional de Fomento (AIF) reviste importancia crucial para la misión del Grupo del Banco Mundial. Celebramos el tema general de la decimoséptima reposición de los recursos de la AIF (AIF17) de elevar al máximo el impacto en el desarrollo, incluso mediante el mayor aprovechamiento de las sinergias con la Corporación Financiera Internacional (IFC) y el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA), así como su concentración en el crecimiento incluyente, la igualdad de género, los EFC y la resiliencia al cambio climático, incluida la gestión de riesgos de

desastres. Instamos a que se haga una sólida AIF17 y a la decidida participación de todos los miembros.

- 8.** Nos complace la contribución del sector privado al crecimiento y la creación de empleo. Los flujos de inversión privada han aumentado como fuentes de financiamiento para el desarrollo y constituyen un factor fundamental para el logro de nuestros objetivos. Con las condiciones y la infraestructura adecuadas, y con políticas que promuevan la competencia, el espíritu empresarial y la creación de empleo, el sector privado puede respaldar la prosperidad compartida y brindar oportunidades reales a todos los ciudadanos, especialmente a las mujeres y los adultos jóvenes. Valoramos mucho el mandato de IFC y MIGA de respaldar el desarrollo de un sector privado dinámico y alentamos al Grupo del Banco Mundial a adoptar un planteamiento que abarque a todo el Grupo para aumentar su impacto en el desarrollo.
- 9.** El Tercer Diálogo Ministerial sobre el Desarrollo Sostenible brindó la oportunidad de centrar más la atención en la sostenibilidad dentro de la perspectiva más amplia de la reducción de la pobreza. Alentamos al Grupo del Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional (FMI) a prestar apoyo a los países que quieren catalizar el crecimiento con un nivel bajo de emisiones de carbono y la resiliencia al cambio climático en las ciudades, intensificar los esfuerzos encaminados a una agricultura climáticamente inteligente, y racionalizar y eliminar gradualmente las subvenciones ineficientes a los combustibles fósiles que promueven el consumo antieconómico, teniendo debidamente en cuenta la accesibilidad de la energía para los pobres.
- 10.** En las dos últimas décadas, el número de personas que viven en asentamientos urbanos aumentó de 1 mil 500 millones a 3 mil 600 millones. Muchas viven en zonas expuestas a desastres y riesgos climáticos, lo que plantea una amenaza

urgente y directa a los esfuerzos de desarrollo. Expresamos nuestra satisfacción por las conclusiones y recomendaciones del Informe sobre el seguimiento mundial. El proceso de urbanización debe gestionarse eficazmente de modo que los barrios de viviendas precarias no abrumen a las ciudades, empeoren la pobreza urbana y frustren el logro de los ODM. También respaldamos la gestión de los riesgos de desastres y la adaptación al cambio climático en calidad de inversiones acertadas que deberían integrarse en la labor del Grupo del Banco Mundial. Esperamos con interés el informe sobre los progresos realizados en lo que hace a la aplicación de las recomendaciones de el Informe Sendai: Gestión de los riesgos de desastre para un futuro con capacidad de adaptación en las próximas reuniones de la primavera boreal.

- 11.** Nos preocupa el constante deterioro de las condiciones de vida en el Sahel y el Cuerno de África, que amenaza la estabilidad y las perspectivas de desarrollo de estas regiones. Exhortamos al Grupo del Banco Mundial a prestar asistencia a los países para escapar de los ciclos permanentes de crisis profundizando sus compromisos en materia de infraestructura, creación de empleo, reintegración social, producción agrícola y seguridad alimentaria. También alentamos al Grupo del Banco Mundial y al FMI a seguir involucrados activamente en los países de la región de Oriente Medio y Norte de África, especialmente en respaldo de las reformas de políticas. Nos sentimos complacidos con la nueva fase de la alianza con Myanmar e instamos al Grupo del Banco Mundial y al FMI a prestar un firme apoyo para acelerar el crecimiento sostenible y la prosperidad compartida. También exhortamos al Grupo del Banco Mundial a promover la integración regional y, cuando corresponda, respaldar los proyectos regionales.

12. Se prevé realizar la próxima reunión del Comité para el Desarrollo el 12 de octubre de 2013 en la ciudad de Washington.

Fuente de información:

<http://www.imf.org/external/spanish/np/cm/2013/042013bs.htm>

Dos recetas de política para salir de la crisis global (Project Syndicate)

El 23 de abril de 2013, la organización *Project Syndicate* (PS) publicó el artículo *Dos recetas de política para salir de la crisis global*, elaborado por Kaushik Basu⁵. A continuación se presenta el contenido

Algo que los expertos saben, y los inexpertos no, es que saben menos de lo que los inexpertos creen. Esto fue evidente en las recientemente finalizadas Reuniones de Primavera del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Grupo del Banco Mundial (BM): tres días intensos de conversaciones que reunieron a ministros de economía, funcionarios de bancos centrales y otros responsables de políticas.

Nuestra pericia económica tiene limitaciones fundamentales. Consideren las políticas monetarias y fiscales. A pesar de décadas de cuidadosa recopilación de datos e investigación matemática y estadística, para muchas preguntas importantes contamos con poco más que criterios generales aproximados. Por ejemplo, sabemos que debemos bajar las tasas de interés e inyectar liquidez para luchar contra el estancamiento, y aumentar las tasas de interés de intervención y los coeficientes de reservas bancarias para contener la inflación. A veces confiamos en nuestro criterio para combinar la acción sobre las tasas de interés con operaciones de mercado abierto. Pero es un hecho que nuestra comprensión sobre la mecánica de esas políticas es rudimentaria.

⁵ Kaushik Basu es el primer Vicepresidente y Economista Jefe del Banco Mundial y Profesor de economía en la Universidad de Cornell.

Estos criterios generales funcionan (al menos tolerablemente) como resultado de la evolución. Con el tiempo, las medidas incorrectas son penalizadas y sus usuarios aprenden observando a otros, o desaparecen. Logramos que nuestras políticas monetarias y fiscales sean correctas de la misma forma en que los pájaros construyen sus nidos.

Como en todo comportamiento evolutivo, cuando el entorno cambia, existe el riesgo de que las adaptaciones vigentes se tornen disfuncionales. Ésta ha sido la suerte de algunas de nuestras políticas macroeconómicas estándar. La formación de la zona del euro y medio siglo de incesante globalización han alterado el paisaje económico mundial, tornando ineficaces a políticas de validez comprobada.

Cuando se fundó el Riksbank sueco en 1668, seguido por el Banco de Inglaterra en 1694, se creía que cada economía debía contar con un único banco central. Durante los tres siglos siguientes, a medida que los beneficios por instituir un monopolio sobre la creación del dinero se reconocieron más ampliamente, se establecieron muchos bancos centrales, uno por cada economía con fronteras políticas.

Lo que no se anticipó fue que la globalización erosionaría esos límites. Como resultado, hemos regresado al pasado del que intentamos escapar: una economía única, en este caso, el mundo, con múltiples autoridades capaces de crear dinero.

Esto claramente muestra una falta de adaptación y explica por qué las masivas inyecciones de liquidez de los bancos centrales en los países avanzados no logran poner en movimiento a las economías y crear más empleos. Después de todo, en una economía globalizada, gran parte de esta liquidez se derrama a través de las fronteras políticas y genera presiones inflacionarias en tierras distantes, precipitando el riesgo de guerras monetarias mientras el desempleo local mantiene niveles peligrosamente elevados que amenazan con erosionar las habilidades de los trabajadores. El daño en el largo plazo podría ser devastador.

Lo evidente en las Reuniones de Primavera del Banco Mundial/FMI fue que casi todos los responsables de políticas están consternados y ninguno de ellos tiene una respuesta completa. Tampoco yo, pero les propongo dos ideas sencillas que pueden ayudar a mitigar la crisis.

En primer lugar, ante la ausencia de una única autoridad mundial de banca central, es necesario un atisbo de coordinación de la política monetaria entre las mayores economías. Necesitamos un grupo conformado por las mayores economías —llamémoslo “G Mayor”— que anuncie políticas monetarias en forma coordinada.

Para entender por qué, consideren el caso de Japón. Los responsables de políticas japoneses tienen buenos motivos para promover cierta inflación, e incluso corregir parte de la apreciación secular del yen durante los últimos seis o siete años. Pero, en el mundo unilateral actual, otros bancos centrales rápidamente responderían inyectando liquidez, provocando al Banco de Japón a actuar nuevamente. Estas acciones habitualmente se justifican como políticas para impulsar la demanda local, pero terminan alimentando una guerra monetaria sustituta de baja calidad.

Si, sin embargo, las economías del G Mayor anunciarían trimestralmente los cambios venideros significativos en las políticas —por ejemplo, una pequeña ronda de flexibilización cuantitativa en el país X, una mayor inyección de liquidez en los países Y y Z, etcétera— los mercados sabrían que no hay una guerra monetaria en curso. Los movimientos de los tipos de cambio serían mínimos y solo aquellos buscados. Se limitaría la volatilidad, porque las inyecciones por represalias ya no tendrían lugar y la especulación disminuiría. Por otra parte, las inyecciones de liquidez probablemente tendrían mayor impacto sobre la demanda, ya que la sincronización reduciría los derrames transfronterizos.

La segunda recomendación tiene que ver con la mecánica de la inyección de liquidez, gran parte de la cual se realiza actualmente —en Europa, Japón y otros sitios—

mediante la compra de activos. La Reserva Federal de Estados Unidos de Norteamérica, por ejemplo, compra actualmente activos (muchos de ellos con respaldo hipotecario) por 85 mil millones de dólares estadounidenses cada mes.

Las inyecciones de liquidez y las bajas tasas de interés tienen un efecto microeconómico que ha recibido poca atención: bajan el costo del capital respecto de la mano de obra, y eso causa una disminución relativa en la demanda de trabajo. Muy probablemente, esto exagera el problema del desempleo; ciertamente, no lo mitiga.

Una solución es canalizar parte de las inyecciones de liquidez para contrarrestar esta asimetría en los costos de los factores. Entonces, por cada 100 dólares de nueva liquidez, podríamos usar 60 dólares para comprar activos y el resto para brindar a las empresas un subsidio por la creación de empleo marginal, que podría resultar particularmente eficaz en economías con mercados laborales flexibles que permitan contrataciones de corto plazo.

Incluso si el subsidio al empleo se ofreciera durante, digamos, un año, las empresas se verían tentadas a usar más trabajo durante ese tiempo. Y, como el brote actual de elevado desempleo se autorrefuerza, una vez que se rompa el equilibrio por un tiempo, la economía podría pasar a un equilibrio permanente con mayor empleo, sin necesidad de apoyo gubernamental adicional.

Esta recomendación tiene un problema. Las compras de activos no generan efectos sobre los balances, porque los activos reemplazan al dinero. Subsidiar el empleo, por el contrario, constituye una inyección de liquidez pura. Sin embargo, precisamente por ese motivo, un subsidio al empleo probablemente será más efectivo para impulsar la demanda, por lo que una menor inyección de este tipo podría aumentar la demanda tanto como lo haría una compra de activos de mayor volumen.

Entre las pocas certezas disponibles para diseñar la política económica, está la necesidad de adaptarse al cambio externo. Nuestro desafío es como el de las mariposas en la época de la Revolución Industrial, que se adaptaron a su nuevo entorno contaminado con hollín oscureciéndose (para poder ocultarse mejor de los predadores). En una economía globalizada, no debemos dejar a los responsables nacionales de políticas volando en círculos alrededor de la luz.

Fuente de información:

<http://www.project-syndicate.org/commentary/lessons-from-the-world-bank-imf-spring-meetings-by-kaushik-basu/spanish>

Aseveran que la acción decisiva en Europa pueden fortalecer el crecimiento y evitar el estancamiento económico (FMI)

El 25 de abril de 2013, el Fondo Monetario Internacional (FMI) dio a conocer que el Primer Subdirector Gerente del Fondo, David Lipton, realizó un llamado a los políticos europeos responsables para tomar acciones decisivas y sustentables a fin de mejorar las perspectivas del continente en materia de crecimiento y evitar el riesgo del estancamiento. En un discurso en Londres, alabó “las importantes medidas adoptadas por la zona euro” para hacer frente a la crisis e instó a realizar otras reformas “para que Europa pueda dejar la crisis atrás y, finalmente, volver a crecer y crear empleo.”

Europa se está quedando a la zaga de Estados Unidos de Norteamérica con respecto a “la recuperación mundial a tres velocidades”, la cual es liderado por los países emergentes y en desarrollo, mostrando un crecimiento modesto de alrededor de 1% en 2013, “El riesgo de estancamiento no es remoto frente al débil crecimiento, mercados fragmentados, deterioradas hojas de contabilidad y reformas a medio terminar”, aseveró el funcionario del FMI.

Para evitar esto, Europa tiene que actuar en diversos frentes. Los países tendrán que tener compromisos claros y concretos respecto a la consolidación fiscal a mediano plazo, con el ritmo adecuado para ser evaluados sobre una base de caso por caso. Una cuidadosa consideración debe también estar dada por la composición de las medidas fiscales. El Banco Central Europeo (BCE) debe mantener su postura muy acomodaticia, manifestó, pero resaltó que la eliminación de la fragmentación financiera —por la cual los hogares y las empresas en algunos países enfrentan canales de crédito obstruidos y tasas de préstamos muy por encima del promedio— probablemente se requerirá que el BCE ponga en práctica algunas “medidas adicionales no convencionales.”

La acción de la Unión Bancaria también será esencial para hacer frente a la fragmentación financiera, dijo, y pidió al *Mecanismo Único de Supervisión (Single Supervisory Mechanism)* “un paso clave”, y añadió que, sobre la autoridad única de resolución, el FMI apoye el enfoque con base en el rescate del mercado como lo considera la Directiva de la Unión Europea sobre la Recuperación Bancaria y de Resolución, el cual requerirá que los bancos mantengan una cantidad mínima de valores con características que les permitan darlos de baja o convertirlos en capital si las reservas de capital bajan demasiado. “Este enfoque pone el peso principal en cada institución y en sus acreedores más que en el país, y podría calmar un poco la tensión política en este tema”, agregó el Primer Subdirector Gerente.

A pesar de los enormes desafíos, el funcionario del Fondo aseveró seguir siendo optimista ya que “Europa ha aceptado el reto de las cuestiones difíciles una y otra vez.” El FMI está convencido de que Europa continuará cumpliendo con sus compromisos, concluyó.

Fuente de información:

<http://www.imf.org/external/np/sec/pr/2013/pr13142.htm>